

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto elegido) (2011). "Texto" (del artículo), en Giménez Rodríguez, S.; García Manso, A. y Díaz Cano, E. *Innovaciones en la sociedad del riesgo*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo elegido).

Las familias pobres europeas hoy, generadoras de esperanza en sociedades culturalmente injustas.

**Mickaël Michel.
Gracia Valiente.
Mónica Prieto.**

**Trabajadora Social, voluntaria Cuarto Mundo.
Movimiento Internacional Cuarto Mundo.
Educatora en centros de jóvenes infractores.**

Hora temprana de la mañana, unas mujeres andan como en equilibrio a lo largo de la autovía, llevan en la cabeza y en las manos tinajas de agua, las llenaron en una obra por suerte no muy lejos del terreno donde viven. Allí cuatro hombres están construyendo una chabola, hecha, como todas en la Historia del mundo, con algunas tablas y toldos recogidos de nuestras sobras. Se conocen bien, son gitanos rumanos, vienen de la misma región de Rumania y erran juntos desde varios años en este suburbio de París. Ya no cuentan las expulsiones, ni las idas y vueltas a Rumania. Les han desahuciado hasta ahora de seis terrenos sólo este año. Esta vez se esconden detrás de una empalizada metálica de obras, pero de nuevo están amenazados de desahucio. Mientras tanto sus niños juegan en la calle, son los hijos de esas familias... Me atrevo a decir que son nuestros hijos... Juegan, ríen, trabajan, se prostituyen, se pierden en nuestras calles y les

llamamos, los niños de la calle. La calle no tiene hijos, los tienen familias humanas, llegan a romperlas, entre otras cosas, instituciones de los estados en nombre de nuestro *bien estar*, y un sinfín de instituciones de *lo social*:

Les parece a algunos que después del discurso de Grenoble de Nicolás Sarkozy en julio 2010 la situación de los Roms ha empeorado sobre todo en la región Ile-de-France, [...] ya había muchas expulsiones y creíamos que no se podía hacer peor. [...] No hay más Roms que otros años, y además siguen siendo las mismas personas, (Otal, 2011)

El hecho descrito se ha repetido en la vida de miles de familias a lo largo de diez años de compromiso desde París, Londres, Madrid, Barcelona, Sevilla. Pero la cita de Livia Otal, coordinadora de la misión Rom de Médicos del Mundo, sorprende, *se creía que no podían hacerlo peor*. De 15.000 Roms presentes en Francia, 9000 han sido desahuciados y expulsados de Francia hacia Rumania solo en lo que va de año, vamos a peor. Y resulta que siempre son los mismos, les rechazamos y vuelven. Fracaso y esperanza. Hablemos de ellos: Albert se acerca al albergue para mujeres maltratadas gestionado por el ayuntamiento de Bruselas y con él miles de hombres a lo largo de Europa, se queda a 200 metros escondido en el rincón de la calle, fuma un cigarrillo en compañía de otros tres hombres que también esperan a sus mujeres y a sus hijos para verse un rato... *es que a ellas les dan un techo y comida por lo menos, nosotros nos apañamos - dice-*, Albert es belga, tiene 23 años... En Lieja entre las chimeneas de las fábricas de acero dos casas con cartones en las ventanas, los niños chillan en los barreños, es que el frío de la mañana pasa a través de los cartones de las ventanas, padres jóvenes angustiados por el futuro, no tienen 21 años. ¿Cuanto aguantarán? En Trafalgar Square los equipos de limpieza compuestos por trabajadores esclavos inmigrantes riegan la calle, pobres-contra-pobres, y sobre todo los portales y echan a perder los cartones que sirven de camas en la calle, los imprudentes que se quedaron dormidos están barridos por el chorro de agua, como la basura, la escena se repite en París, Madrid, Bruselas, así se despiertan los empobrecidos de Europa... hombres, mujeres, niñosf en Europa barridas como basuras. En Europa el sol no amanece en Justicia. Pero nosotros desayunamos por las mañanas

con mentiras que nos alimentan, la mentira de la sobrepoblación como causa del hambre en los países del Sur por ejemplo, cuando las zonas del mundo más pobladas están en Europa. Nuestra tierra súper-poblada y súper-rica donde es normal que una familia gaste el mismo importe para la alimentación y cuidado del perro que de un hijo de la familia. También es normal en Europa que una familia viva con seis hijos con la limosna del RMI: 427 euros dividido por treinta días y ocho personas, menos de 2 dólares al día, y además limosna vigilada, derecho bajo control como lo veremos, y el problema -según sus 12 profesionales interventores, trabajadores sociales, expertos, psicólogos y educadores de familia, nosotros, quienes comemos siempre más de tres veces al día-, sería que no saben gestionar día a día su presupuesto.

En la historia de los pobres se desconfía de los expertos, de sus verdades, de las instituciones más nobles, como del maestro que delata a los padres a los servicios sociales, *"El niño no come, la casa es un asco, no tienen agua, no tienen ventanas, los maltratan, gritan, trabaja"* tantas verdades sólo achacadas a la responsabilidad de padres esclavos ellos mismos y a los hechos de la vida en pobreza sin entender sus causas, todo resumido en un: *"Esta gente por qué tienen tantos hijos, si no pueden con ellos"*. Así se justifica la presencia de la poli y de la trabajadora social en el corredor del hospital de Bruselas esperando el parto de una madre para quitarle a su hijo nada más dar a luz. No se puede olvidar el desamparo silencioso del padre sentado que no vio a su hijo. *"¿Lucharemos eh? -, preguntó una hora después- "¿ lucharemos he?"*

¿Cómo estos jóvenes padres con la repetida experiencia personal y generacional de traición de la escuela van a confiar en los servicios sociales, en los maestros, en expertos, en investigadores, en poderes y autoridades, en cualquiera? Cualquiera que no sea de este pueblo generacional de los pobres. Conocemos a tantas madres empobrecidas que no vieron volver a sus hijos de la escuela, la policía y el educador se los quitó en el camino de vuelta. Y conocemos a tantos que salieron de las clases sin saber nada, se

quedaron al fondo, se les permitió salir y no volver. Jóvenes siempre primeros para entrar a trabajar en los lugares más despreciados.

Luis, analfabeto y Fernando, su hermano, también analfabeto, dos jóvenes belgas que no valen ni para ordenar mercancías en el supermercado del barrio -dicen-, no saben leer ni escribir, pero son calificados para trabajar en el corazón de la central nuclear del país vecino, y tanto que se les hace tres contratos en un año cuando, deben pasar seis meses mínimo entre cada contrato. Para morir jóvenes son siempre más cualificados que ninguno. Eso y más, cuando no, son niños prometidos a la universidad de la calle y al circuito conocido que pasa y re-pasa por la cárcel. Este es el panorama, pobre el que con su trabajo enriquece al imperio de los fuertes a costa de las necesidades de su familia. Y mientras tanto nosotros seguimos con lo nuestro, mejor dicho, cada uno a lo suyo, y peor en tiempos de crisis. Los empobrecidos de Europa siempre han trabajado, siempre fueron explotados, pero su sector el más lucrativo, el de la carne humana, no entra en cuenta en la clasificación económica es el sector llamado *informal*, el sector del dinero negro. La economía B de la esclavitud, en esto los empobrecidos europeos son de nuevo más *normales que nosotros* visto que los trabajadores sin contrato son los más numerosos del mundo, oficialmente un 60%. Así se encuentran en la Cañada Real toneladas de trocitos de plástico, cable pelado, por niños mujeres, abuelos, cobre vendido para comer y que enriquece al intermediario y a quién manda, mientras crece el hambre de pan y libros en el seno de esas familias. Frigoríficos, quemados, reciclados que envenenan los pulmones y ciegan toda esta juventud, necesarios al blanqueo, y el pago en líquido de los esclavos contratados en todos los imperios y baronías del ladrillo de la comunidades españolas. Y si fuera poco, incluso cuando tienen un oficio no son nada para el Estado:

En Granada, el señor Pablo, 56 años acaba de perder a su mujer; es jornalero, hijo y nieto de jornaleros, cosecha cerezas, almendras, aceitunas, remolacha. Sus manos arrugadas de coger y recoger, maltrata en la mesa el papel sellado por la Junta de Andalucía. Le desamparan de la tutela de sus

hijas de 5 y 8 años, fruto de su matrimonio tardío, le quitan la patria potestad, las hijas están destinadas a la adopción... motivo de esto: el señor Pablo no se quedaba nunca en casa, su mujer muerta y sin familiares, el trabajo social estima que no sabe, no puede y no podrá nunca educar a sus hijas. Agotará todos los recursos legales, en la corte de Derechos Humanos de Estrasburgo; se propone un plazo de 15 años para instruir la causa del jornalero Pablo y sus hijas; en cambio, sólo algunas semanas harán falta para instruir y dictar la doctrina Botín y salvar al banquero Emilio del apuro de una acusación de ladrón. Europa es de los fuertes. Le quitan a sus hijas por ser jornalero y haber trabajado siempre fuera de casa. Nadie supo llamar, Amor, a su empeño de trabajar.

El mismo desamparo en sus ojos que el de Albert, el de, Luis y Fernando, el desamparo de hombres despreciados, tratados como inútiles, el desamparo que se extiende en la cola del paro actual. Siempre trabajó Pablo y siempre como él trabajaron los pobres en Europa. Pero sus trabajos -lejos de dignificarlos- los descalifican ante nuestros ojos y ante los de los fuertes. Humillados y despreciados, transeúntes-jornaleros, chatarreros, pequeños oficios, venta ambulante, trapicheos, reciclaje, y les llamamos marginados, y cuando no ladrones. Marginados, demos datos: 23% del PIB de España proviene del dinero negro, esos billetes de 500 euros que los pobres conocen bien, porque es la moneda de cambio de su vida, de su dignidad, el precio de su cuerpo para trabajar, reciclar cobre, neveras, prostituirse, morir al servicio del fuerte. Son 200.000 millones de euros que circulan así en negro cada año y el mercado aumenta. Es 5 veces lo que hacienda recauda en Impuestos sobre la renta en un año, millones de euros que fueron la base de la construcción, el motor de la especulación, un trabajo más que rentable para el sistema económico actual. Son esas familias empobrecidas, los proveedores de los billetes de 20 y 50 euros, necesarios para limpiar estos de 500 que se cambian en prostíbulos y otros lugares de esclavitud, y que viajan y se almacenan luego en las cuentas de Andorra, Suiza, Liechtenstein, Jersey, Mónaco u otro paraíso de banqueros-ladrones.

He aquí otros retratos europeos de estos proveedores del "bien estar" nuestro: Joseba, de las pocas españolas en el polígono Marconi de Villaverde nos da su testimonio y nos interroga: los servicios sexuales como dicen en el periódico han bajado de precio pero no de intensidad, es a toda hora, es el lugar de prostitución más extenso y brutal de Europa. ¿Cuántos billetes de 20 euros a la hora y al metro cuadrado? ¿Dónde acaban los billetes?.

En plena Puerta del Sol, chavales marroquíes, justo salidos de los centros de menores de Madrid, sobreviven vendiéndose a otros hombres: ¿cómo te va Hamed? "*Estoy viviendo con un señor, en su casa en Vallecas*" -me dice-, a la pregunta de que cómo lo conoció, agacha la cabeza avergonzado, es un cliente de Sol. En Bruselas, una suerte de calle de las vitrinas hace de Barrio Rojo a lo Ámsterdam, unos hombres amenazaron a Gisèle 22 años que si no se prostituye como su madre van a por su hermana de 16. La prostitución es el primer mercado de billetes, mucho más seguro para los traficantes que la droga y mucho menos penado, porque todavía la sociedad (nosotros) se pregunta si es o no esclavitud, la familia de Gisèle lo tiene claro: Es esclavitud y de generación en generación... mientras tanto es la fuente inagotable de billetes de 20 y 50, para blanquear capitales. Acordémonos de dónde vienen esos billetes cuando pasan a nuestras manos. La droga, el otro mercado, es de clanes y de multinacionales, en ello los pobres hacen oficio de distribuidores, de conejillos de indias, y de víctimas. Las armas, es el gran truco que multiplica los beneficios, el capital de la droga y de la prostitución se multiplica por la venta a grupos armados y países en guerra, no olvidemos las 9 guerras en el mismo suelo europeo en los pretendidos 60 últimos años de paz fruto de nuestra pretendida unión. Tampoco olvidemos la guerra difusa a la juventud iberoamericana, alguien produce en Bélgica, Inglaterra o Francia y vende las armas predilectas de las bandas, alguien muere a tiros. ¿Son los mismos? NO. Aquí nunca son los mismos, mueren ellos. Las familias pobres que conocemos sirven para eso, en España también son los pilares de este imperio nuestro de sangre y ladrillos. ¿Una Europa en Paz y Justicia es posible ?

Hoy en día, el proyecto de construir una sociedad sin miseria se enfrenta sin embargo al escepticismo y a miedos históricos. En efecto, el siglo XX fue marcado por el triunfo y el fracaso de las grandes ideologías de transformación del mundo, de todos los colores políticos. En nombre de la igualdad de todos y de la construcción de una sociedad sin clases, el comunismo generó regímenes totalitarios, entre los más opresores en la faz de la tierra. En el nombre de la ciencia, las corrientes higienistas y eugenistas organizaron el aparcamiento o la esterilización forzada de millones de personas, muy a menudo provenientes de las familias más desamparadas, sostuvieron el nazismo. En nombre del neo-liberalismo, las políticas impuestas por los gobiernos de los países industrializados y los de los países en desarrollo a los pueblos han empobrecido a centenares de millones de personas. Bajo todos esos regímenes, la lucha contra la pobreza está sin cesar al borde de convertirse en una lucha encarnizada contra los pobres. (Godinot, 2008).

Frente al examen de violaciones de los Derechos Humanos como las presentadas en la introducción, otros también toman una posición crítica radical: Thomas Pogge sociólogo de la Universidad de Columbia (USA), se atreve en el libro *World Poverty and Human Rights*, a hacer pública su instuición:

Se puede demostrar que el orden institucional existente es nefasto para los millones de personas que viven en un estado de gran pobreza, los que se aprovechan de este orden existente, tienen la responsabilidad de cambiarlo. (Pogge, 2002)

Reconoce el fracaso institucional y se atreve a denunciar responsables y anunciar responsabilidades. Charles Courtney, Doctor en filosofía de la Universidad de Drew, New Jersey (USA), titula su conferencia organizada en Science-Po París en diciembre 2008, *Pobreza, derechos humanos y fracaso del sistema*, en la cual ahonda en el diagnóstico. A esas alturas no es descabellado calificar a este orden, esta estructura institucional, por lo menos como "un sistema defectuoso". Con sólo ver que en España, ahora mismo: 1.300.000 familias dependen de la Caridad para sobrevivir, ya no dependen ni siquiera del estado de bienestar, ni dos generaciones pasaron desde su nacimiento en España y ya hemos llegado a esto. En el título

anunciábamos: Familias europeas pobres hoy, generadoras de esperanza, en sociedades culturalmente injustas. Culturalmente injustas, el filósofo francés e historiador de la filosofía y de las ciencias Michel Serres, en una sesión de trabajo de las Universidades Populares Cuarto Mundo, declaraba después de escuchar el análisis de la realidad vivida por varias familias empobrecidas y su relación con investigadores sociales :

La miseria toca la cuestión de la cultura porque se constituye mayoritariamente por el juicio de los otros. (Serres, 1991)

Síntesis del filósofo, entendemos que la cultura juega un papel determinante en la situación de las personas y de las familias en un orden social, es esto lo que está en juego a fin de cuentas, nuestras sociedades podrían ser injustas más por la cultura que justifica esta situación y tolera su permanencia, que por las evidencias de los hechos en referencia a la moral. Ante estos hechos, esta situación de injusticia culturalmente justificada nos recuerdan autores e investigadores como Christopher Winship, Director del departamento de sociología de la Universidad de Harvard (USA), que lo que determina el nivel de pobreza y la destrucción de la persona o de una familia es la calidad de los vínculos con y entre los miembros de la familia, con los entornos y comunidades, a su juicio más que la responsabilidad personal y/o las estructuras económicas clásicamente invocadas. (Winship, 1996). Serge Paugam, director de la sociología de la EHESS-París, teórico de las comunidades, insiste sobre lo determinante en la actualidad de la destrucción de lo que llama los *vínculos sociales*, insistiendo sobre la primacía del vínculo familiar ante todos los demás y resaltando su increíble resistencia y persistencia (Paugam, 2005). Xavier Godinot, en la obra ya citada nos da una tipología de estos vínculos detallando los fundamentos de los mismos que no presentaré aquí (Godinot, 2008:62). Recordar que el mismo padre de la sociología de la acción Alain Touraine en su obra resalta esta intuición y recientemente en la conferencia inaugural de su visita a la Cátedra "Touraine" en la universidad de Puebla México resaltó y desarrolló ese concepto ¿cómo salvar o crear instituciones que protegen al individuo y a sus derechos? Responde que en ello juegan un papel importante la escuela, la familia, los amigos. (Touraine, 2008).

Familia, hemos pronunciado la palabra. 50 años antes esas declaraciones y todos esos autores. El Padre Joseph Wresinski, fundador del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, recogiendo el sentir de un pueblo formado de familias pobres inmersas en la desgracia manifestaba lo que queda recogido en los Estatutos de la organización que fundó:

Lo peor para el ser humano no es tener hambre o no saber leer, ni tampoco la falta de trabajo. La peor de las desgracias es tener conciencia de que no son tomados en cuenta hasta tal punto que sus sufrimientos son ignorados... la mayor de las desgracias de la peor de las pobrezas, es ser un muerto en vida a lo largo de toda su existencia.
(Wresinski, 1957)

Ver esa desgracia de negar la aportación de personas, la contribución de un pueblo de familias al orden social nos da el marco para entender el título propuesto. Una sociedad que genera paro en masa, precariedad en masa, explotación en masa, prostitución, esclavitud, desesperación en masa nos merece el calificativo mínimo de fracasada. Las sociedades son fruto de culturas, instituciones que generan ambientes y formas de vida, mentalidades que de nuevo debemos de juzgar como fracasadas. ¿Quién se apunta a formular este juicio en la historia y en el presente?: Millones de familias pobres a lo largo de la historia de Europa, 1,8 billones de personas según la última cifra siempre inexacta admitida por el banco mundial, los 10 millones de parados y precarios españoles de hoy, tímidamente Alain Touraine, en distintos grados otros sociólogos, expertos del mundo universitario. Se suscriben sobre todo Joseph Wresinski y las personas pertenecientes a una larga corriente histórica que nos presentan este juicio histórico y sus respuestas:

Nuestras democracias son *sociedades culturalmente injustas*, como si fuera poco. Afirmamos que además se trata de un modelo excluyente y explotador simultáneamente. Son dos movimientos, como la respiración: *rechazar y aprovechar* el destino de un pueblo de familias pobres: nos atrevemos con una definición, una más, para aclarar la posición: *es pobre quién trabaja y enriquece al imperio actual de los fuertes a costa de las necesidades vitales de su familia.*

Aprovechar y rechazar: las instituciones de lo social se han reducido a gestionar el reparto de recursos, siendo éstos limosnas o derechos condicionales: entender un refugio si, una renta si, un empleo si... Nunca ir a la raíz de las causas, justificados por la emergencia quedarnos en los hechos de la injusticia. El asistencialismo como cultura, sin enfrentarse a la causa estructural del paro forzoso y planificado de todo un sector de la población, población hoy en crecimiento, pero existente de generación en generación como sostén del orden establecido, combustible del sistema. Así, nunca un hogar, un trabajo, nunca la liberación ni el final de la violencia estructural. Y así podemos seguir viviendo de los empobrecidos con un doble movimiento, rechazar y aprovechar.

Nuestra democracia europea tiene formas muy variadas desde Bélgica a España pasando por Suiza, pero en común tienen la ley, el orden establecido que hoy no encaja con la solidaridad y la vida de los pobres, y por el cual vela todo el trabajo social. A una joven madre nigeriana que vive en una casa sin ventanas de Villaverde cerca del polígono Marconi en Madrid, la trabajadora social le dice que si encuentra trabajo ya, podrá aceptarla en un centro con sus hijos, sinó se los quitará. Un trabajo ya, dinero ya, ¿que hay como "trabajo-ya" en el polígono Marconi? Prostitución. Es así, cuando golpea tan fuerte la miseria, que falla toda la solidaridad, nosotros respondemos con instituciones, con protocolos de actuación, y los recursos otorgados.

Los millones de familias empobrecidas son negocio, incluso los falsos remedios que institucionalizamos frente a la injusticia son rentables. Les quitamos sus hijos. ¿Pero qué valor tienen para el Estado y estas empresas *sociales* granujas como Samuel, Josué, Ismael? Son armas eficaces de control de sus familias. Pero también hasta las falsas soluciones de nuestro imperio de los fuertes deben ser rentables. Entre 3.500 y 9.000 euros de subvención al mes/por plaza de niños tutelados reciben los centros de menores, esté la plaza ocupada o no. Millonadas, en un año un centro de 30 plazas genera como mínimo un negocio sólo en subvenciones de 1.260.000 euros. Ya no os extrañará que empresas Inmobiliarias en Madrid,

construyan y gestionen esos centros. Ahora los construyen y subvencionan hasta en Marruecos, se han especializado en este *nicho de mercado*. Los centros se multiplican a pesar de que el estado gana el calificativo de *mal padre* por la gestión de los mismos, entre los expertos, los senadores, los jueces de familia y hasta en los periódicos. Pero esos niños son rentables, adoptados o internados, entonces sigue el negocio: La asociación formada por esas inmobiliarias firmó en marzo de este año un convenio por 157 millones de euros (26.000 millones de las antiguas pesetas) con la Comunidad de Madrid, para construir y gestionar durante 15 años un nuevo centro de 130 plazas en Brea del Tajo. El presidente de esta asociación sin ánimo de lucro, encargó, como era de esperar, el proyecto y la construcción de la obra a tres empresas con las que está íntimamente vinculado. Una de ellas es suya casi en su totalidad. En otra, tiene solo el 9% de las participaciones sociales pero sus socios en esta empresa son los dueños de otra compañía que construye otro centro con el mismo sistema de encargo. Tomamos el negocio de los centros de menores como ejemplo paradigmático porque tiene amplitud: es el mismo en el Norte y en el Sur, lo mismo con la construcción de numerosas instituciones dedicadas a paliar los efectos de la violencia que es la pobreza aquí y en el Sur, sin actuar sobre las causas. Porque lo que se experimenta aquí con los pobres se exporta al Sur si es rentable, fruto concreto de las modas sociales.

Otra evidencia quizás será la más convincente del fracaso de nuestro modelo, por tocarnos más de cerca, es que no es eficaz frente al paro forzoso y planificado actual: ineficaz porque llega tarde y otra vez ni palía las consecuencias de la injusticia y sobre todo no ataja las causas. Que esta comparación sea un puente para entender la violencia vivida de generación en generación por ese otro pueblo de familias del que hablamos. Pueblo que vive la gran pobreza de padres en hijos y que acoge a los precarios y nuevos pobres de cada crisis sin que esto signifique que progrese la solidaridad con ellos. Un informe de la Fundación Sindical de Estudios titulado, *Pobreza, exclusión y desigualdad en la comunidad de Madrid*, publicado en marzo 2007, nos permitirá afinar la comprensión del marco social actual y empezar a percibir la vida de los que la viven generación tras

generación el rechazo y el aprovechamiento. Nos vale por ser un estudio *pre-crisis*, por la cercanía geográfica y sobre todo por el trabajo de búsqueda de hechos y de visión más allá de indicadores macro-económicos de riqueza, que son los clásicos y tramposos PIB, y renta per cápita. En efecto el relator informa de *cómo vivimos*, casi tres cuartos de los hogares madrileños estarían en la incapacidad de ahorrar desde 2004, los precios de la vivienda han llegado a máximos históricos. Nos informa que aumenta la proporción de trabajadores infra-remunerados, así como la desigualdad con el mantenimiento de la proporción de asalariados con sueldos más altos.

La Fundación Sindical de Estudios nos hace el juicio que el paro y la precariedad se usan como elementos disciplinarios del trabajo, que se ve ahora reducido a la expresión de *mercado laboral*, el nombre de trabajador entendido como mercancía y no como dignidad. Se asustan del individualismo creciente que ven en el recurso de unos pocos a servicios privados compensando el déficit de los servicios estatales. Se atreven en vincular el difícil acceso a la vivienda en esos años al aumento del fracaso escolar y la precariedad laboral. Repite páginas tras páginas que en una comunidad rica, los más sacrificados son los jóvenes, los niños, las mujeres, los trabajadores precarios e inmigrantes y los ancianos... juntando todos los perfiles, vemos que los más sacrificado entre una madre explotada, un niño en dificultad escolar, un hijo y un padre en el paro, y un anciano enfermo, es una familia explotada. Nuestro orden social agrade a la familia. Prueba de ello muchas familias en los últimos años se han empobrecido trabajando. El crecimiento económico de estos años atrás no llegaba ya a muchas familias. Hoy con la crisis, muchas de esas familias se encuentran en una situación de empobrecimiento real.

El aumento del desempleo está generando un incremento de la economía sumergida y la explotación laboral, así como la pérdida de protección social y el deterioro de derechos laborales adquiridos. Además, la situación de desempleo de uno de los sustentadores principales de un hogar, en situación de precariedad/vulnerabilidad, puede llevar directamente al empobrecimiento familiar. (FOESSA, 2011)

La familia sufre especialmente este ataque, en los horarios, en la movilidad, en la duración de los contratos, en la ausencia de contratos. Son todos los frentes de precariedades que se acumulan de generación en generación en la vida de todo un pueblo formado por familias. Pueblo que históricamente se ha tachado con la fama de vago y maleante, así no es de extrañar que se ganen esa fama las nuevas familias pobres, aún más si son inmigrantes. Es poco creíble que el casi millón de familias con todos los miembros en paro estén con los brazos cruzados en casa. ¿Cómo sobreviven? en la economía sumergida. Ya lo sabemos. Ya lo sabían: "*La familia es la piedra angular de todo el edificio social*", esta afirmación no es la conclusión de ningún estudio sociológico ni está sacada de ningún programa político. Es una evidencia natural y fue proclamada en un grito histórico, un grito de los pobres organizados. Era una intuición vital en la memoria de familias cargadas por la experiencia generacional de la esclavitud. Se pronunció en la Iª Internacional, hace casi siglo y medio.

La familia, es el último baluarte de resistencia de los más pobres, es el lugar de resistencia de la dignidad pero también la primera escuela humana. Sin la formación recibida en la familia-escuela de solidaridad no hay otra institución humana que se sostenga libre frente al poder de los fuertes de turno. Nos atrevemos a encontrar la explicación del ataque y debilitamiento de la familia, y en primer lugar de las familias empobrecidas en la Historia, en la necesidad de establecer y mantener un orden social injusto, generador de *esclavitud*. ¿Esclavitud? Guillermo Roviroso, uno de los fundadores de la HOAC en España en su manifiesto comunitarista, nos advertía:

¿Qué libertad podrán atribuir las leyes al hombre que no posee nada y es esclavo de todas las contingencias de la vida de hoy? Y en cambio, icuan ineficaces serán las tiranías que quieran esclavizar a un hombre si le respetan la propiedad de su casa y de los instrumentos de producción. (Roviroso,1963:13)

La economía de explotación está diseñada para dividir. Cumple una función claramente política. La realidad de la sub-contratación trae como

consecuencia una cadena de explotación donde el último eslabón en el mundo actual es el niño esclavo.

Unidos y enfrentados, como los eslabones de una cadena: Esclavos con la servidumbre de la renta, los arrendatarios y esclavos con la servidumbre de todos los vicios que pare la ociosidad, los arrendadores. Esclavos los proletarios y esclavos los accionistas de las sociales (sic) anónimas. Esclavos los gobiernos a las fuerzas del dinero, y esclavas estas fuerzas de sus propias exigencias (Roviroso, 1963:14)

Y el autor prosigue reafirmando lo que tenemos por evidente y proponiendo una salida radical:

La familia es la comunidad elemental, base y raíz de toda otra clase de comunidades. Para que las personas que la constituyen puedan formar una verdadera "comunidad" se precisan: un hogar propio y una fe común. Cuando falta uno de esos dos elementos todavía se conserva la "apariencia" de comunidad. Pero solamente la apariencia. Cuando faltan los dos, aparece la catástrofe de la institución familiar, de la que todos somos testigos en todas partes. Los seguros de vejez, de enfermedad, de parto, los subsidios familiares, todos son emplastos con los que se quiere sustituir la verdadera solución: que cada familia sea propietaria de su casa y de sus instrumentos de producción. (Roviroso, 1963:14)

Ante esta desolación nos apuntamos también a la esperanza, "la virtud del que lucha" y a la mansedumbre fuerza de la no violencia, para apuntalar allí nuestros esfuerzos, investigaciones y trabajos que encuentren salidas que salvaguarden la dignidad de todos incluso de los actuales *aprovechados*. En una sociedad radicalmente injusta, sostenida por modos de vida injustos que forjan mentalidades sumisas, decimos que: La familia pobre es generadora de esperanza. Pero pervive un largo debate sobre sus derechos y deberes que busca aplastar la esperanza. Este debate nutre una corriente de opinión pública, rápida para recordar los deberes de los pobres ante tanta reivindicación de derechos. Se justifica en el argumento de que "*lo que hice yo, que lo hagan los demás*", olvidándose de lo que no debe a sus méritos sino a la acumulación del trabajo en la Historia y a su sumisión

a un orden injusto pero fuerte y establecido que no discutirá bajo ningún pretexto, pues, básicamente o vive en el miedo, o vive del miedo. Recordemos que para toda la filosofía del derecho las necesidades de la vida humana son imperantes frente a derechos y deberes, que sólo son leyes. Queda también establecido desde siglos que los derechos existen para permitir el cumplimiento del deber de proteger la vida humana, y que en la sociedad humana la necesidad del más débil se impone a los derechos del más fuerte y por consecuencia a la exigencia de todo deber como condición de su satisfacción. Encontramos ejemplos de esos principios no sólo en la Historia desde la más remota antigüedad, sino en la actualidad desde el tratamiento del llamado *hurto famélico* en el Código Civil francés y belga y seguramente de otros a lo largo de Europa, pasando por los nuevamente publicados principios y criterios de la Doctrina Social de la Iglesia, que llegan radicalmente a ejemplificar citando a San Basilio obispo del siglo cuarto que afirma que *“La comida almacenada en la despensa es del hambriento.”* ¿Qué diría hoy del piso vacío? (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2004:68), hasta en las conclusiones de numerosos fallos del Consejo de Europa que invocan la indivisibilidad de los derechos humanos y la opción por el más débil como en la reclamación colectiva nº33 Cuarto Mundo contra Francia, invocando el derecho universal a la vivienda (Consejo de Europa, 2006). Esos principios humanizan ya hoy nuestras sociedades. No son utopía. ¿Que serían de nuestras sociedades viviendo una cultura que expresa esos principios?

Las familias pobres hoy son generadoras de esperanza en nuestras sociedades culturalmente injustas. Intuición que se expresa y debe al pensamiento y la experiencia hecha institución de un hombre Joseph Wresinski, y de un pueblo de familias que analiza su historia y su presente y responde a la injusticia desde hace ya más de 50 años de compromisos a lo largo del orbe. Aquí podemos citar sólo unas claves de este trabajo, empezando por tres puntos fundamentales que se encuentran en un texto antiguo extracto de las conclusiones de Joseph Wresinski a una conferencia organizada por el Consejo de Europa (Wresinski, 1984). El discurso después de una presentación de hechos, desgraciadamente muy parecidos a los de

la primera parte de este trabajo, detalla lo que llama tres peticiones de las familias empobrecidas que en conclusión resultan ser una tipología de las tres aportaciones que se niegan a esas familias todavía hoy en todo el orbe, los tres deberes que se les niegan. Debemos tener en cuenta que en palabras de Wresinski los más pobres no son teóricos de la libertad, mueren luchando por ella, y por lo tanto lo que exponemos no son teorías sino hechos, no son peticiones sino ya luchas en curso, la resistencia de esas familias es ya el protagonismo de una lucha, fuente de esperanza. Esas tres aportaciones históricas de las familias pobres a nuestras sociedades se formularon como tres peticiones para vivir humanamente y no sólo sobrevivir.

Quieren un porvenir para sus hijos, piden poder vivir en la dignidad y en la independencia, desean vivir en paz con el "vecindario". (Wresinski, 1984:3).

Quieren un porvenir para sus hijos. Es decir que resisten y luchan por el futuro de todos nuestros hijos. Una madre de Madrid, nos dijo "no tenemos más fuerzas en la vida que ellos no vivan lo que vivimos nosotros", que nadie lo viva. Piden poder vivir en la dignidad y en la independencia. Es decir que resisten y luchan por la dignidad de toda persona humana. Tener el honor de ganarse uno mismo la vida, sin depender de la buena voluntad o ayuda de otros. Trabajo, por humilde que sea es la palabra más valorada, el que trabaja se merece respeto que se niega al que no trabaja o no se le es reconocido su trabajo. No tener que mentir, que hacer del sufrimiento una mercancía para comprar la piedad o el recurso disponible del momento. El trabajo como dignidad. Desean vivir en paz con el "vecindario". Es decir que resisten y luchan por la Paz y la Justicia: Saben que no hay paz posible en el vecindario si el barrio se viene abajo, si toda la gestión se decide desde instituciones lejanas a veces ocupadas en otros intereses, incapaces de diálogo. Vivir en paz implica el protagonismo en la vida de la ciudad, del grupo. El barrio, el bloque tiene que estar reconocido como una parte más de la ciudad no un sitio aparte para gente que apartar. Con esas tres peticiones, todavía de actualidad, y formuladas de nuevo en los miles encuentros actuales con familias muy pobres de nuestras sociedades, piden

vivir y rechazan sobrevivir en el desorden, la violencia, la dependencia y la ignorancia, digamos la esclavitud. Sus resistencias son testimonios de Dignidad, son caminos para todas las familias. Es la gran aportación de las familias pobres, los caminos humanos que construyen son universales, al alcance y deseables para todos. Saben y nos revelan que para una familia no hay dignidad sin porvenir, no hay dignidad sin protagonismo responsable, no hay dignidad sin paz, ni paz sin ambiente respetado y considerado, sin Justicia. Tres peticiones muy sencillas en realidad, pero las cosas no van así. Las familias pobres en la Historia nos dan el testimonio de tener el descaro de querer elaborar ellas mismas las respuestas, después de generaciones de exclusión quieren salir de este lugar de sombra y silencio que les está reservado en la Historia humana. Wresinski en el mismo discurso replica al Consejo de Europa:

Las familias más pobres quieren entrar en nuestra historia, y eso, con su verdadera identidad no como pobres, objetos de medidas, sino entrar en Democracia". (Wresinski,1984:4)

¿Qué significa esto? ¿Será otra trampa más refinada? Como lo fue la buena intención secular del pan y la sopa boba. Siglos diciéndoles "así viviréis, os mantendremos vivos" ahora les espetamos "estamos en democracia y por eso os consultamos, así que hablad". Generaciones de familias descubrieron que los donativos, comedores sociales, recursos, y la media-participación no son vivir. Tienen esa memoria encarnada.

Pero es una memoria que no se consulta, y una memoria que no consultan los demás es una memoria que pierde la palabra". (Wresinski, 1984: 4)

Por esa misma razón se subvencionan hoy en Madrid como proyectos sociales innovadores, iniciativas que son estrictamente idénticas a las de los frailes capuchinos holandeses en el siglo XVI, salvando los 500 años de distancia, las mismas causas provocan las mismas consecuencias, las familias usuarias del servicio ya lo sabían pero no se consultó esa memoria. No sólo faltamos a la memoria. Todas las palabras pronunciadas por un pueblo de familias sobre lo que viven, no pueden surgir legítimamente fuera

de encuentros con personas e instituciones que les dejaron entrar en su propia Historia, que compartieron su vida. Porque forzar una palabra, empujar a que hablen, que hagan memoria de lo que hiere tanto, de la humillación vivida, arriesgarse a decir la verdad que uno no ha ejercido, del razonamiento, del pensamiento que no fue elaborado con otros es un abuso de confianza, es obra de buena conciencia y no transforma aunque lo llamemos "participación". Es faltar a la Democracia. Así, nos quedamos en la parte y falta el todo. Wresinski precisa en el mismo trabajo, 50 años de experiencias institucionales confirman la intuición:

En democracia no se hace hablar a hombres y mujeres individualmente, se les da tiempo, medios, estructuras para poder concertarse entre los del mismo mundo, construir previamente entre ellos primero un pensamiento común para dialogar. Todo otro tipo de dinámica es mentira, trampa, travestir la democracia.(Wresinski, 1984)

Detrás de esas tres aportaciones de las familias más pobres al mundo: el porvenir de los hijos, el trabajo, la comunidad honrada y la paz, se distingue una ambiciosa llamada, la entregamos aquí anticipando las propuestas de esa contribución al congreso:

Dejadnos pensar y hablar por fin. Dejadnos libres y dadnos los medios para pensar, hablar como lo entendemos. Porque tenemos para deciros, cosas que no sabéis, que no podéis ni imaginar. Porque dar la palabra a las familias que salen del abismo, es dar a vuestra sociedad una tierra. Ninguna familia podrá ya así caer en el vacío todas tendrán tierra. (Wresinski, 1984:10)

Ninguna familia puede seguir aceptando una Europa donde niños están prometidos a la miseria desde el seno de su madre. Debemos examinar las condiciones y seguridades de la dignidad familiar, y en eso existen millones de instituciones expertas, las mismas familias, pero otra vez podemos alimentar, albergar a todos los pobres sin dejar de despreciarlos profundamente, por ejemplo demostrando una total inconciencia de la dimensión de su dignidad, y del papel que deben jugar en nuestra civilización europea. Wresinski en conclusión al Consejo de Europa advierte:

Europa recibió el aviso, fue inconciente en el pasado, por ignorancia, por buena voluntad mal encaminada, pero hoy nos estamos arriesgando al rechazo conciente. El rechazo conciente de escuchar a las familias más pobres, de hecho es el rechazo de su existencia misma.(J.Wresinski,1984:10)

¿Hemos llegado a este extremo? Jean Louis Lemoigne antropólogo, investigador apoyándose en los trabajos de Edgar Morin, admitirá que nos empujan a un cuestionamiento existencial y a una nueva creatividad en nuestro campo profesional so pena de perder humanidad (Lemoigne, 2008:504) Jona Rosenfeld el profesor de sociología en el Brookdale Institute de Jerusalem afirmará en la misma conferencia:

Lo que veo hoy como el corazón del tema: luchar por el establecimiento de alianzas con y entre todos los actores implicados. Buscando en ello facilitar el brote de contribuciones por parte de todos los actores que permitan a los unos y los otros transformarse. Como abrir a una liberación de la exclusión y permitir la entrada en un estado de inclusión y Democracia. (Rosenfeld, 2008:515)

Afirmación basada en su saber de experiencia como *artesano de democracia* (Rosenfeld y Tardieu,1997). No se trata de nada menos que de vivir realmente la Democracia ¿Será un mito ese pueblo de familias empobrecidas, unido por un mismo espíritu y generador de esperanzas en mitad de la oscuridad? Si, pero no en sentido de Utopía, tienen lugar, sino es decir, que son poblaciones abocadas a ser objeto de medidas decididas por otros sobre lo más íntimo de sus vidas. Para descubrirlo hace falta un cuestionamiento interior:

La miseria les ha despojado de la autoestima, les ha conferido una identidad negativa, los no-pobres a través de un "volverse a si mismos" se deben de reconocer los más pobres como sujetos y actores del cambio. (Godinot, 2008:254).

Hecho confirmado por el sociólogo de acción Alain Touraine en una de nuestras Universidades Populares decía, ya en 1998:

Lo que es nuevo, es que os posicionáis en una situación mucho más realista que las situaciones y discursos del pasado [...] Es posible cambiar lo negativo en positivo [...] para ello hace falta una relación de reconocimiento del otro y de su protesta. Cual es el momento estratégico de este "volverse", que permite al excluido ser actor? ¿Es estar considerado o es la capacidad de oponerse, de analizar? Faltan los dos. (Touraine,1998)

La noción de pueblo es por supuesto una categoría que moviliza, se trata de sociología de la acción, de entrar en la Historia. De nuevo afirma Joseph Wresinski:

Descubrir un pueblo, donde todos veían casos sociales, ver una identidad históricas, donde otros negaban una realidad social, era referirse al pueblo de Israel, a su larga travesía del desierto, queríamos imponerle a la Historia contemporánea. (Wresinski, 1996:68)

En efecto la noción de pueblo es un mito, dice el grupo de Investigación Cuarto Mundo – Universidad, apoyándose en trabajos de Alain Pessin: es decir un relato que permite entender su condición y dar sentido al acción (Pessin, 1992). George Sorel teórico del sindicalismo revolucionario afirma que hay que juzgar los mitos como expresiones de la voluntad, medios para actuar sobre el presente. (Borgetto, 2001:57).

Pero nuestro grupo de investigación aclara.

"El pueblo del Cuarto Mundo se compone de personas concretas estando vinculadas entre ellas por un espíritu. No existe fuera de la fidelidad a ser para los más pobres, una esperanza, un camino para pasar de la vergüenza al orgullo de pertenecer a ese pueblo. De hecho así globaliza a todos quién sin haber vivido la miseria en sus carnes, se unen al mismo proyecto". (Grupo Investigación Cuarto Mundo – Universidad, 1999:136).

En la sociología de la acción reciente, los trabajos de Touraine y de Manuel Castells permiten proponer una formulación basada en la identidad y ya no en la noción de pueblo o mito. En su libro sobre el poder de la identidad Manuel Castells dice que los papeles de lo que llama "actores sociales" se definen por normas estructuradas por instituciones. Entender el

papel del trabajador, de la madre, del vecino, de sindicalista, de militante político etc... al contrario las identidades son fuentes de significación por los mismos actores, por culpa del proceso de autoconstrucción que implican (Castells, 2003:6-12). Uno organiza significaciones cuando el otro organiza funciones. Así se generan según una tipología sulla tres tipos de identidades: la de identidad de resitencia, generada por actores que viven en posiciones despreciadas por las lógicas de dominación. Esos actores construyen trincheras de resistencia y supervivencia en base a principios distintos a la lógica dominante, a veces sobre principios opuestos a los que sostienen e impregnan las instituciones dominantes de la sociedad, llevan a la constitución de comunidades.

La identidad de resitencia constituye quizás, según Castells, la fuente más importante de construcción de identidades en la época actual. La identidad de proyecto generado por actores quienes, cual sea su posición social y los medios a su alcance, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y haciéndolo buscan cambiar el orden social. Y concluye con las identidades de legetimación, están introducidas por instituciones dominantes, para extender y racionalizar su dominación sobre los actores sociales, lo que corresponde a las diversas modas sociales, teorías del nacionalismo etc., (Castells, 2003). Se da aquí esta tipología para dar a entender que en resistencia desde generaciones todo un pueblo de familias se ha dado una identidad, forjado una forma de vida y por consecuente una cultura que sostiene sus proyectos de cambio en el orden social.

Allí es donde debemos buscar las instituciones generadoras de identidad de resistencia a la miseria y de proyecto de sociedad humana, frente a las lógicas dominantes del dinero y mercado rey que no dejan otro sitio a la persona humana y menos al más débil, que el de combustible de su funcionamiento, de esclavo al servicio del fuerte.

Erradicar la miseria no es simplemente distribuir dólares ni planificar programas de desarrollo desde sus oficinas (...) Eliminar la miseria requiere encuentros con hombres y mujeres. Requiere ir en su

búsqueda, allá donde estén, no para educarles sino para aprender de ellos en qué medida valen nuestras convicciones en qué medida no valen, para aprender de ellos quienes son y lo que esperan de nosotros. (Clement-Fanelli; cit Wresinski, 2006:255).

En toda la Historia humana, las familias más pobres fueron y son esos ambientes, esos generadores de identidad de resistencia y proyectos que hay que alcanzar y sostener, allí reside la vía de respuesta a nuestras culturas injustas. Recordamos aquí las palabras ya citadas de A. Touraine apuntadas en la conferencia de Puebla en 2008:

No podemos vivir sólo con procesos de subjetivación, interioridad de los seres humanos. Debemos de estudiar los procesos actuales. Es decir, cómo salvar o crear instituciones que protegen al individuo y sus derechos. Aquí juegan un papel importante la escuela, la familia, los amigos (Touraine, 2008)

Y aquí al hilo de la experiencia decimos, ¡Empecemos por la familia pobre! No buscando educarla, imponiendo convicciones sino: Aprendamos de la familia pobre, respetemos a la familia pobre. A continuación aparecen ejemplos concretos de esos encuentros que crean instituciones que salvan al ser humano: procesos personales, acciones de comunidades o de instituciones a corto y largo plazo. Para afirmar que tenemos lugar en la historia y en la actualidad, no somos sólo utopía.

Resistencia y esperanza tienen lugar en la familia de Concepción y José, gitanos en los suburbios de Madrid, padres de muchos hijos y abuelos de muchos más. Cuando los servicios sociales del lugar rechazaron empadronar por problemáticos a hijos del primer matrimonio de Concepción como miembros de la familia, José luchó por ellos como si fueran sus hijos. Lucha que desde el poblado al realojo les hace dar el testimonio que acoger durante 4 años a 25 personas, naciendo los nietos en su casa por no "echarles como perros a la calle". Los vecinos, los servicios sociales no llamamos amor ni esperanza a la respuesta de José y Concepción, sino problema, hacinamiento, y resolvemos el todo con desahucios. La familia sigue a pesar del golpe recibido, y quizás se atreve por ello a transformar el salón de su casa en un centro cultural con un aforo superior a 20 personas

por velada, vecinos incluidos, y eso a pesar de la prohibición por parte de servicios sociales de organizar "reuniones en su casa". Se debatió de los centros de menores, un joven que conoció a varios y un educador dieron sus testimonios y dialogaron con madres y chavales del barrio.

Resistencia y esperanza que ya no sabemos ver en esas familias desahuciadas que abren puertas de pisos vacíos. Muy a menudo poniendo en evidencia la mala gestión, y la dejadez, de institutos estatales de gestión de vivienda de protección oficial; otras veces se enfrentan al prejuicio cultural pero no constitucional de santidad y absolutismo del derecho a la propiedad privada, exonerado de cualquier responsabilidad moral. Sólo vemos molestias, disgustos, picardía en esas patadas en las puertas. Cierto que las hay, pero son árboles que esconden el bosque, esconden a todos los que de desahucio en desahucio se ven vetados por ley al futuro de sus hijos. Resisten y a veces aportan al barrio su solidaridad, dan testimonio de humanidad, tanto que les defienden vecinos y hasta ediles del desahucio anunciado. Esperanza que no sabemos ya ver, curioso cuando más de 400.000 viviendas en Madrid, la mitad de los barrios del sur tienen un origen chabolista. Esperanza que supieron ver nuestros abuelos. ¿Qué cambió?.

Lugar de resistencia y esperanza cuando el trabajador menos cualificado de la gran multinacional, en el encuentro con otros monta todo una pedagogía de aprendizaje y de promoción inaudita en la fábrica. El que sabe enseñando lo que sabe, artesanos de democracia les llamaron, 12 experiencias exitosas en el mundo del trabajo. (Rosenfeld y Tardieu, 1997). En los bloques más despreciados de la ciudad de Bruselas, la esperanza aparece de la mano de los niños, del barrio de Schaerbeek y Molenbeek reunidos en la biblioteca de calle, dan fuerza a algunas madres para lanzarse a la conquista del reconocimiento de la cultura como derecho. Talleres nómadas, bibliotecas de calle, libros y artes plásticas, la cultura contra la pobreza, se crean grupos de familias que ahora piensan su vida e interpelan como militantes de la lucha contra la pobreza a responsables políticos y sociales de la ciudad. Hablan, tienen voz, la suya. Resistencia y

Esperanza. En la red mundial de corresponsales infantiles de Taporí: niños que escriben cartas a otros niños. Niños que se unen y piensan la vida y la justicia, a través del juego. Una corriente de amistad de la cual germinan algunos compromisos para toda la vida. En la cual sabemos de los testimonios de los niños para la paz y la justicia ya sean los del terreno de Trou-Poulet en Francia, los del Alto en Bolivia, o los niños estrellas de la República Democrática del Congo.

Resistencia y esperanza cuando unas personas, llamadas sin hogar, de Bruselas, París, Quebec, se reúnen para rendir homenaje a sus muertos cada año, los enterrados sin nombre, o en la fosa común del olvido municipal. Decidieron que bastaba. Acompañaron a cada uno, recordando la memoria e historia de solidaridad de sus compañeros. Eso es memoria histórica. Y de paso con dignidad despertaron la vergüenza de los alcaldes y de algún que otro diputado. Asociados mediante acciones sin violencia hasta en el corazón del congreso belga derribaron una ley injusta que les deportaba del municipio durante eventos de prestigio. Cuestionaron el sistema asistencial de los municipios, y lo mejor, siguen juntos luchando. Otros sesenta reuniéndose en la estación central cada dos semanas desde 20 años, con varios abogados y profesionales de la justicia, montaron una red de casas de Derecho y un servicio de asistencia jurídica de calle, muy potente. Juntos, algunos detectaron las viviendas vacías de Bruselas y mandaron cartas al ayuntamiento forzando a aplicar la ley de requisición de viviendas vacías.

Esperanza y hasta reconciliación, cuando durante 8 años 60 padres que viven la retirada de sus hijos y algunos funcionarios de tutela del menor en Bélgica reescribieron la ley de protección del menor, en un verdadero proceso de reconciliación, una reunión cada mes durante 8 años, lo llamaron Ágora. Resistencia y esperanza, llevada en un decreto real y en la escuela Cardijn de trabajo social. Esperanza cotidiana, cuando se derriban chabolas y las familias unidas las reconstruyen. Allí nosotros no lo llamamos resistencia ni sabemos ver la esperanza, ni siquiera cuando ellos a pesar de todo siguen queriendo tener hijos cuándo y dónde nosotros vemos más

problemas. Y queremos quitarles del medio cuando no los hijos, sino la idea de querer tenerlos, de querer la vida, la idea de vivir, hasta con programas de esterilización que burlan a veces. Esperanza que no sabemos escuchar cuando un barrio se reúne para impedir la retirada de un niño de su familia, resistiendo hasta el final, en nombre de las familias de todos. Resistencia y Esperanza que debemos alentar como mínimo dando testimonio de lo que vivimos. Esperanza que todavía la juventud pueda soñar con otras instituciones, estructuras que no sean perversas, asesinas, y se junten para crearlas. Milagro que sigan queriendo llamarnos hermanos. Milagro de verdadera mansedumbre. Porque son respuestas eficaces y por ello: noviolentas. De las cuales tenemos el deber de aprender. Las familias pobres generan esperanza.

El objetivo de este trabajo tiene un alcance mayor que desmontar las tres falsas-evidencias clásicas, entender las tres mentiras desarrolladas desde el pensamiento dominante para justificar y legitimar el status-quo del orden actual: 1/ esto de la gran pobreza es un problema complejo, 2/ algo habrán hecho-culpa de las victimas, 3/ ya se hace algo-no se puede hacer nada- o la lista de las falsas soluciones que no erradican las causas de la gran pobreza. Evidencias que hemos difundido todos, cuando existían trabajos honestos, encuentros que no sólo las ponen en crisis sino que denuncian el fracaso de esos principios, nos referimos a los autores aquí presentados pero también a muchos otros pertenecientes a toda una corriente histórica muy a menudo desconsiderada por alejada del mundo universitario e inmersa en el mundo de la acción o de la pobreza misma.

Este trabajo aclara pistas necesarias de trabajo con los verdaderos generadores de esperanza en medio de la injusticia que son las familias pobres, porque también creemos que allí se realizan su deber y su dignidad, su misión de pueblo en medio de nosotros. Nuestro deber es difundir y dar a conocer esos testimonios. Se echan de menos trabajos rigurosos y documentados sobre esos temas, que sepan ponerse al servicio de esas familias y no esconderse en la jerga universitaria enmascarando a veces un vacío desesperante de creatividad y una sumisión a las modas sociales

imperantes. Hemos presentado un marco, pero también varios juicios abiertos al diálogo y sobre todo ejemplos de trabajos que ilustran las posiciones tomadas. Invitamos, esperémoslo al compromiso en cuanto se tiene la convicción de no estar solo y que cambiar y unirse a ellos es posible. Es el sentido de esa última serie de preguntas que dejamos para concluir: ¿Porque tan pocos trabajos sobre el papel de la familia pobre como actor social? ¿Por qué tan pocas criticas, y menos aún propuestas a los status-quo de la investigación en el "sector social"? ¿Que serían de nuestras sociedades viviendo una cultura que se atreve a ese encuentro?

Tenemos para deciros, cosas que no sabéis, que no podéis ni imaginar. Porque dar la palabra a las familias que salen del abismo, es dar a vuestra sociedad una tierra. Ninguna familia podrá ya así caer en el vacío, todas tendrán tierra. (Wresinski, 1984:10).

La esperanza es la virtud del que lucha. Esa es la aportación de millones de *instituciones-sociales*, las millones de familias empobrecidas que resisten a la pobreza y la injusticia y las familias de los que se unen con ellas para vivir el Ideal.

Bibliografía:

- BORGETTO M., (2001), ¿Abolir la miseria un mito?, en Revue Droit Social, Francia, Ed Droit Social:57.
- CASTELS M., (2003), La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura, Volumen II, El Poder de la Identidad, Oxford, Blackwell Publishing.
- CLÉMENT-FANELLI F., (2006), Un país le da su palabra, Joseph Wresinski confronta ideales y realidades en Estados Unidos, Landover, USA, Fourth World Publications.
- CONSEJO DE EUROPA., (2006), Reclamación colectiva nº 33, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo contra Francia, En Internet: [http://www.coe.int / t/dghl /monitoring / socialcharter /Complaints/complaints_fr.asp](http://www.coe.int/t/dghl/monitoring/socialcharter/Complaints/complaints_fr.asp).

- COURTNEY C., (2008), Pobreza, Derechos Humanos y fracaso del sistema, actas del congreso: La democracia a prueba de la exclusión, Cuarto Mundo.
- FOESSA., (2011), El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España.
- FUNDACIÓN SINDICAL DE ESTUDIOS., (2007), Marzo, Pobreza, exclusión y desigualdad en la comunidad de Madrid.
- GODINOT X. Y AL., (2008), Erradicar la miseria, Democracia, mundialización y Derechos Humanos, Presses Universitaires de France.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN CUARTO MUNDO – UNIVERSIDAD., (1999), El cruce de los saberes, Cuando el Cuarto Mundo y la Universidad piensan juntos, Ed de l'Atelier y Cuarto Mundo.
- LE MOIGNE J., (2008), La interacción reciproca del entender y del hacer, p504, extracto actas del congreso, La Democracia a prueba de la exclusión, Ed. Sciences Po, París, Disponible en Revista Cuarto Mundo.(<http://www.revue-quartmonde.org/>)
- OTAL L., (2011), Situación de las familias Roms en Francia después del discurso de Grenoble, AFP, Médicos del Mundo.
- PAUGAM S., (2005), Las formas elementales de la pobreza, París, Presses Universitaires de France.
- PESSIN A.,(1992), El mito del pueblo y la sociedad francesa del siglo XIX, Ed Presses Universitaires de France (PUF).
- POGGE T., (2002), World Poverty and human rights, Universidad de Columbia (USA)
- PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA Y PAZ, (2004), Compendio de la doctrina social de la Iglesia, Ed. Voz de los sin Voz nº466: 63

- ROSENFELD J.M., (2008), El partenariado con los más desamparados, extracto actas del congreso, La Democracia a prueba de la exclusión, Ed. Sciences Po, París. Disponible en Revista Cuarto Mundo. En Internet: <http://www.revue-quartmonde.org/>)
- ROSENFELD J.M. y TARDIEU B., (1997), Artesanos de Democracia, Editions de l'Atelier/ Editions Ouvrières.
- ROVIROSA G., (1963), Manifiesto Comunitarista, Ed. Voz de los sin Voz nº166:13-14.
- SARKOZY N., (2010), julio, Discurso de Grenoble, Agence France Presse (AFP), en Internet: <http://www.elysee.fr/president/accueil.1.html>
- SERRES M., (1991), Hacer trabajar la ciencia en igualdad, en la Revista Cuarto Mundo, N°140 1991, Ed Cuarto Mundo, en Internet: <http://www.editionsquartmonde.org/rqm/document.php?id=3721>
- TOURAINÉ A., (1998), Comunicar para ser, en Revista Cuarto Mundo nº166:37-43 en Internet:<http://www.revue-quartmonde.org/>)
- (2008), conferencia a la cátedra Touraine, Universidad de Puebla, Méjico, octubre 2008. No publicado.
- WINSHIP C., (1996), prólogo versión inglesa: Los pobres son la Iglesia, entrevistas de Jean Anouilh a Joseph Wresinski, Editorial Cuarto Mundo.
- WRESINSKI J. et al., (1984), Consejo de Europa, Vivir en Dignidad, familias del Cuarto Mundo en Europa, Ed. archivo Centro Internacional Joseph Wresinski CIJW, en Internet: <http://www.joseph-wresinski.org/Vivre-dans-la-dignite.html>).
- (1996), Los pobres son la Iglesia, Ed Cuarto Mundo.